

"DESVIVIRSE"

PARA

DAR FRUTOS

Penitencia Comunitaria

Domingo 5º Cuaresma - B

"DESVIVIRSE" PARA DAR FRUTOS

Domingo 5° Cuaresma - B

Penitencia Comunitaria

Presentación.-

En el Evangelio de hoy Jesús nos dice que - "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto".

Nos recuerda que la vida es dura y que debemos trabajar y entregarla poco a poco, para dar frutos buenos y abundantes.

Hoy nos hemos reunido en esta Celebración del Domingo quinto y último de Cuaresma para Celebrar la Eucaristía y vamos a pedir perdón a Dios en esta Celebración Penitencial Comunitaria.

Nuestra vida, nuestros frutos no son muchas veces los que Jesús quiere y espera de nosotros.

Por eso cercana ya la Semana Santa vamos a reflexionar y pedir perdón a Dios de nuestros fallos y pecados. Vamos a prometer seguir a Jesús y dar frutos abundantes de servicio a los demás, de amistad, solidaridad, amor y paz.

Canto.-

Saludo del Presidente.-

Dios, Padre del Amor, Hijo que entrega su Vida por la humanidad y Espíritu de amistad esté con todos nosotros

ORACIÓN

Señor, tu Hijo aceptó la muerte en cruz
para salvar a la humanidad.

Entregó su vida
para traernos los frutos de la Salvación.

A nosotros nos cuesta seguir su ejemplo,
nos cuesta ir entregando nuestra vida poco a poco,
en los trabajos y en la tarea de cada día,
para que dé frutos abundantes
en las personas que nos rodean.

Padre, danos fuerza para seguir a Jesús,
y poder entregarnos al servicio de los demás.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

Monición.-

Dios anuncia un nuevo estilo de relaciones con la humanidad: va a manifestarse a cada uno en su corazón.

Lectura del profeta Jeremías. 31,31-34

Mirad que llegan días -oráculo del Señor-
en que haré con la casa de Israel
y la casa de Judá una alianza nueva.
No como la que hice con vuestros padres,
cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto:
Ellos, aunque yo era su Señor, quebrantaron mi alianza.
Sino que así será la alianza que haré con ellos,
después de aquellos días -oráculo del Señor-:
Meterá mi ley en su pecho,
la escribiré en sus corazones;
yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo,
el otro a su hermano, diciendo:
reconoce al Señor.
Porque todos me conocerán,
desde el pequeño al grande
-oráculo del Señor-,
cuando perdone sus crímenes,
y no recuerde sus pecados.

Palabra de Dios

S A L M O.- «Perdón, Señor, hemos pecado»

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa ternura borra mi culpa;
lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

Pues yo conozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:
contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo y
quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Todos.- Perdón, Señor, hemos pecado.

SEGUNDA LECTURA

Monición.-

Cristo respondió fielmente, pero no sin esfuerzo humano, a la voluntad del Padre. Así nos consiguió la Salvación.

Lectura de la Carta a los Hebreos. 5,7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado.

Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna.

Palabra de Dios

E V A N G E L I O

Monición.-

Jesús sabe que el hecho de aceptar la voluntad de su Padre le va a llevar a la muerte. No la busca ni la rechaza, la acepta, porque sabe que su muerte dará frutos de salvación.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan. 12,20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la Fiesta había algunos gentiles; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban:

- Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

- Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre.

Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Palabra del Señor

Guión de Homilía.- Dom 5º Cuar B Penitencia Comunitaria

Hemos escuchado de labios de Jesús, unas frases desafiantes, extrañas y nostálgicas:

" Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, Pero si muere, da mucho fruto".

Jesús es como el grano de trigo. Es preciso que muera para conseguirmos la salvación, y para que se extienda por el mundo su obra salvadora.

La cosecha que Jesús espera de nosotros, es que creamos en Él para conseguir la salvación.

Pero ¿ Basta con creer en Él sin más ?

El pensamiento de Jesús es claro. No se puede dar vida sin morir. No se puede conseguir la salvación sin trabajo y sin esfuerzo. No se puede dar vida a los demás sin "desvivirse" por ellos.

Tenemos que "desvivirnos", dar la vida poco a poco, por los hijos, por los padres, por un marido, por una mujer, por los amigos que nos rodean, por todos.

Este desvivirse, consiste en trabajar por ellos, en ir entregando poco a poco la vida.

Será el sacrificio de los padres por educar y sacar adelante a sus hijos.

Será el trabajo de los hijos de cumplir con el deber y responder a ese esfuerzo de sus padres con su propio esfuerzo.

Será el esfuerzo por conseguir ser alguien en la vida, por conseguir la igualdad y la justicia para todos.

Será el ayudar a los padres, sobre todo cuando ya son mayores. No abandonarles a su suerte o dejarles arrinconados en casa.

Vamos a pensar hoy un poco sobre nuestros fallos. Somos humanos y todos tenemos defectos.

En nuestra vida en el hogar, en la familia:

* ¿Colaboramos con la mujer, el marido, los hijos, ayudamos a los mayores, o procuramos escurrir el bulto, el trabajo, y disculparnos con falsos pretextos?

* En la vida de la Parroquia:

¿ Colaboramos en algo, o decimos que eso no es cosa nuestra y que se arreglen los demás, e incluso criticamos lo que hacen?

* En la vida entre vecinos y compañeros de trabajo:

¿ Arrimamos el hombro cuando hay algún problema, o siempre buscamos disculpas para no colaborar con ellos?

* En la cuadrilla de amigos y amigas.

¿ Somos miembros activos o sólo buscamos nuestro provecho, a costa de los demás?

¿ En todas estas situaciones damos frutos de paz, amor, amistad, alegría, compañerismo, colaboración? O por el contrario ¿ son frutos de discordia, pelea, tensión, egoísmo y enfrentamiento?

Entonces este es el momento de pedir perdón a Dios y a nuestros hermanos. Y vamos a comprometernos y a poner nuestro esfuerzo para que nuestra vida dé frutos dignos de Jesús y de los que nos rodean.

RITO DEL PERDÓN

Nosotros nos preocupamos por vivir felices, buscamos nuestra propia felicidad, sin preocuparnos por los demás. Nos molesta el dolor y no queremos hablar de la muerte. Por eso a veces nuestras vidas están vacías o dan poco fruto. Vamos a pedir perdón a Dios.

* Queremos ser felices y nos cuesta cumplir con nuestro deber en nuestra familia y entre los amigos ayudando a todos. **Señor ten piedad.**

* Buscamos nuestra felicidad, pero no queremos dar nuestra vida poco a poco, para que de sus frutos a favor de todos. **Cristo ten piedad.**

* Buscamos nuestra felicidad, pero nos cuesta seguir a Jesús y el ejemplo de su vida, que se entregó en ayuda, de los pobres, de los niños y de los más necesitado. **Señor ten piedad.**

Absolución.-

Dios es un Padre misericordioso. Ve nuestras faltas y pecados, pero no nos deja solos.

Si de verdad nos reconocemos pecadores, Él perdona nuestros errores y pecados.

Por eso los que queremos recibir el perdón nos acercamos ahora con estos sentimientos ante los sacerdotes para decirle a Dios que nos sentimos arrepentidos y pedimos su perdón.

Oración

Dios, Padre nuestro; Dios, hermano nuestro;
Dios, amigo nuestro, ¡Perdónanos! **Amén.**

Sacerdote.-

Los que de verdad queréis recibir el perdón del Señor,
inclinad vuestras cabezas.

Absolución.-

Dios, Padre misericordioso,
que reconcilió consigo al mundo,
por la muerte y resurrección de su Hijo,
y derramó al Espíritu Santo
para la remisión de los pecados,
os conceda, por el ministerio de la Iglesia,
el perdón y la paz.

**Y yo os absuelvo de vuestros pecados
en el nombre del Padre,
y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES

Vamos a aprovechar este momento de la Celebración para pedir a Dios por todos. Queremos tener un recuerdo para los niños, jóvenes y adultos que caminan hacia el Padre, entregando poco a poco su vida al servicio de los que les rodean.

1.- Te pedimos, Señor por los niños. Son el fruto nuevo y la esperanza de vida. Que no se estropeen sus ilusiones y alegrías.
Roguemos al Señor.

2.- Te pedimos, Señor, por los adolescentes y jóvenes. Están empezando a dar frutos. Que no se encierren en sí mismos, sino que entreguen su vida poco a poco al servicio de los demás.
Roguemos al Señor.

3.- Te pedimos, Señor, por los adultos y los ya entrados en años. Su vida ya ha dado fruto. Pero todavía pueden ayudar a madurar a los frutos jóvenes. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos, Señor, por todos nosotros: niños, jóvenes o adultos. Queremos ser como el grano de trigo que desaparece para dar fruto, trabajando y ayudando a todos. **Roguemos al Señor.**

Oremos.-

Todas estas cosas, y otras peticiones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración, te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Pueden ofrecerse:

- Espigas
- Semillas
- Frutos de cualquier clase

ORACIÓN

Te ofrecemos, Señor, el vino y el pan.
Son frutos de la tierra que Tú nos diste
y del trabajo de las mujeres y hombres
que labraron esa tierra,
sembraron el trigo y plantaron la vid,
y lo cosecharon con cariño,
para hacer un pan sabroso
y un vino alegre y jovial.
Junto a ellos ofrecemos nuestras vidas.
El deseo de desvivirnos para dar fruto
Recíbelo como nuestra mejor ofrenda
y conviértelo todo
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con vosotros

Levantemos el corazón

Demos gracias al Señor, nuestro Dios

PREFACIO.-

Te damos gracias, Dios Padre nuestro,
porque nos enviaste a tu Hijo Jesús
como signo de la Nueva Alianza.
Él nos trajo la Ley del Amor
y la deja impresa en nuestros corazones.
Jesús es nuestro Salvador,
porque supo ser fiel a su Padre
y entregar su vida por toda la humanidad.
No se dejó llevar por la cobardía ni el egoísmo,
y Tú, Padre, le ayudaste y no le dejaste solo
cuando luchaba con el sufrimiento y la muerte.

Por eso, nosotros ahora
queremos unirnos a los ángeles y santos
y a todas las personas sencillas
y entregadas a los demás,
para entonar un himno de alabanza
diciendo:

Santo, Santo, Santo

CONSAGRACIÓN

Santo eres en verdad, señor,
porque eres un Dios de vida.
Tú quieres que todos vivamos unidos y felices.
Cuando nos llega el dolor y la muerte,
Tú estás junto a nosotros con amor,
y haces que el grano de trigo hundido en la tierra
desaparezca, pero dé frutos y nueva vida.
También tu Hijo Jesús
pasó por el duro trance del dolor y la muerte.

Envíanos tu Espíritu,
para que santifique este pan y vino,
y se conviertan en el Cuerpo y Sangre de Jesús.
El mismo Jesús, la noche en la que iba a ser entregado,
se reunió con sus amigos para celebrar la Cena Pascual.
Sentado a la Mesa, tomó un pan,
dijo la Bendición y se lo repartió diciendo:

Tomad y comed todos de él

Acabada la cena tomó un cáliz con vino,
dio gracias a su Padre del Cielo
y se lo pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de él

Este es el sacramento de nuestra fe

PRESENCIA

Nosotros, ahora, renovamos su Muerte y Resurrección.

Te ofrecemos su Sacrificio.

Queremos que la fuerza de vida y salvación
alcance a todos, llegue a todo el mundo.

Te pedimos por el Papa y los Pastores que dirigen la Iglesia.

Ayúdales para que entreguen sus vidas
y den frutos abundantes de vida y salvación
para los cristianos y para todo el mundo.

te queremos recordar a los niños y a los ancianos;
cada uno a su manera, sufren las injusticias humanas,
y se ven muchas veces arrinconados o abandonados.

Recuerda a tus hijos

y a nuestros familiares, amigos,

y fieles difuntos de esta Comunidad.

Ellos murieron para dar frutos de vida y salvación
y ahora gozan de tu amistad en el Cielo.

Nosotros nos unimos a María, tu Madre,
a los santos y a las personas entregadas a los demás
para brindar con el pan y con la copa
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús
y decimos con alegría:

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro.-

Los apóstoles le dijeron un día a Jesús que les enseñase a orar. Él les enseñó a hablar con Dios llamándole Padre y pidiéndole las cosas de cada día.

Vamos a repetir esta oración, gastada por el tiempo, pero siempre nueva, diciendo :- **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.-

En todas las Celebraciones y muchas veces al día, pedimos a Dios la Paz. La Paz para el mundo y para nuestras familias.

A veces incluso le decimos qué hace Él. Y nos dice: "Os he hecho a vosotros". "Trabajad para conseguirla".

- **La Paz del Señor esté con todos nosotros.**
- **Nos damos la señal de la Paz.**

Comunión.-

Comulgar es recibir a Jesús, que viene siempre acompañado. Por eso comulgar es recibir y aceptar a los que nos rodean y trabajan en favor de todos. Vamos a acercarnos unidos, a la Comunión.

- **Dichosos nosotros por haber sido invitados a esta Comunión.**
- **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

Canto.-

ORACIÓN FINAL.- Como el grano de trigo

Mucho podemos aprender, si observamos la naturaleza.

Tú, Señor, tienes mil formas de enseñar,
si queremos aprender.

Cuando vemos al labrador enterrar la semilla en el campo,
nos da cierta pena.

Pensamos en todo lo que se va a perder de esa semilla tan buena.

¿ No habrá otra forma de tener trigo para comer?

Pero, al llegar el verano, y ver el campo lleno de espigas,
que han nacido de aquellas semillas,
reconocemos que ha merecido la pena sembrar.

Nos damos cuenta de que ha sido necesario enterrar,
que la semilla tenía que morir en la tierra,
para ahora dar tanta cosecha.

¡ A cuántas cosas tenemos que renunciar;
¡ Mucho tenemos que sacrificar en la vida;
Tiene que morir nuestro egoísmo,
para que brote el amor.

Esta es la lección que nos, das Tú, Señor,
al hablarnos en la naturaleza:
en la semilla, en el labrador, en la cosecha.

Queremos ser semillas tuyas, Señor,
y ser enterrados, entregar nuestras vidas
para que los demás tengan frutos.

Bendición final

ORACIÓN

Sabemos que nos quieres, Señor, porque eres bueno.

Perdónanos, porque tienes un corazón de Padre.

Limpia nuestros fallos y pecados

y ayúdanos a cambiar en nuestras vidas.

¡Qué alegría, saber que eres un Padre Bueno!

Que eres justo y generoso,

y juzgas y perdonas sin chantajes ni sobornos.

Devuélvenos el gozo y la alegría perdidos,

para que nuestra vida sea como una fiesta.

Somos tus amigos, Señor.

Olvida nuestro pasado,

porque estamos dispuestos

a corregirnos con tu ayuda.

Eres bueno con nosotros y con todos.

Trátanos con paciencia y con cariño,

para que no nos destruyan nuestros pecados,

sino que corriamos nuestras vidas

y tratemos de seguir tus pasos.

ORACIÓN FINAL:- Once peticiones desoídas

1. Yo le había pedido a Dios poder para ser amado...
y me he encontrado con el amor para no necesitar ser poderoso.

2. Yo le había pedido a Dios la salud para hacer grandes cosas...
y me he encontrado con la enfermedad para hacerme grande.

3. Yo le había pedido la riqueza para ser feliz...
y me he encontrado con la felicidad para poder vivir la pobreza.

4. Yo le había pedido a Dios leyes para dominar a los otros...
y me he encontrado con la libertad para liberarlos.

5. Yo le había pedido a Dios admiradores para estar rodeado de gente;
y me he encontrado amigos para no estar solo.

6. Yo le había pedido a Dios ideas para convencer...
y me he encontrado espacio para convivir.

7. Yo le había pedido dinero para comprar cosas...
y me he encontrado personas para compartir mi dinero.

8. Yo le había pedido milagros para creer...
y Él me ha dado fe para hacer milagros.

9. Yo le había pedido una religión para ganarme el cielo...
y Él sólo me ha dado su Hijo para acompañarme por la tierra.

10. Yo le había pedido de todo para gozar en la vida...
y Él me ha dado la vida para que goce de todo.

11. Yo le había pedido ser un dios...
y Él sólo quiso hacerme persona humana.